

Teatro

Vicente leal Galbis



Nace en Sevilla en 1.953. Pasa su infancia y adolescencia en Alicante, después Granada, Madrid, Murcia para regresar a Alicante

en 1982. Su obra es representada para una gran diversidad de publico, incluyendo niños y adultos discapacitados, niños marginales, pequeños núcleos de población de Centro América, etc. Y en una gran variedad de espacios desde destacados teatros de España, Centro y Sudamérica hasta calles, plazas y poblados. Siempre fue bien acogida y con gran variedad de repuestas.

Escribe y sueña con el teatro desde que era un niño y toda su vida su vida se debate en una lucha apasionada con el mismo.



A la paz de Dios



Sala Cultural alternativa **EL RING**
C/ Barcelona, 4 Alicante 03013
<http://www.el-ring.com>
info@el-ring.com

A la paz de Dios

Vicente Leal Galbis

Vicente Leal Galbis

A la paz de Dios

Esta obra fue galardonada con I PREMIO IBEROAMERICANO DE DRAMATURGIA INFANTIL en 1.992 y editada por el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao posteriormente.

© *Edita Sala Cultural alternativa EL RING*

E-mail: info@el-ring.com

<http://www.el-ring.com>

I.S.B.N.: No tiene

Impreso: Vicente Leal

Encuadernación:

Fotografía: Vicente Leal

Escrita en 1.992

© *Vicente Leal Galbis*

E-mail: vicenteleal@el-ring.com

<http://www.el-ring.com/vicenteleal.htm>

A María, mi hija

El autor ha sido galardonado con el

***I PREMIO IBEROAMERICANO
DE DRAMATURGIA INFANTIL***

Reparto

Titín • **María Leal**
San Pedro • **Vicente de Ramón**
Lucifer • **Vicente leal**
D. Enrique • **Manuel Prada**
Sor Angustias • **Maribel González**
Marichelo • **Nevenka Rubio**

Equipo

Vestuario • **Miguel Angel Martinez**
Música Original • **Roque Baños**
Escenografía • **Miguel Angel Martinez**
Efectos visuales • **Vicente Leal**
Diseño de luces • **Juanjo Llorens**
Figurines • **Miguel Angel Martinez**
Fotografía • **Vicente Leal**

Dirección • **Vicente Leal Galbis**

Producción • **Apiti-Pitinna Teatro**

A la Paz de Dios fué estrenada en Caracas (Venezuela) por el Teatro Infantil Nacional de Venezuela, en el año 2.003.

En Bógota (Colombia) tambien en el 2.003 por el T.I.N.

En Alicante (España) fué estrenada en el año 2004 por el Grupo de Teatro Apiti-Pitinna con el reparto que figura a continuacion. Después fue censurada, no volviendo a ser representada en España. Pero si en el año 2.005 en el principal teatro de San Salvador (El Salvador), por Apiti-Pitinna Teatro.

Nota.- Como curiosidades cabe destacar que Juanjo Llorens se convirtio en un excelente iluminador de reconocido prestigio en España.

Roque Baños consiguio despues dos Goyas a la mejor música original, varias nominaciones y ha compuesto la música de numerosas películas. Y Miguel Angel Martinez es actualmente un excelente y prestigioso diseñador afincado en Valencia.



(El decorado simula ser la entrada al cielo. Al fondo de un suelo etéreo y difuso, semejante a una nube, aparece un portalón. A un cuarto de la longitud de escenario, a la derecha y al borde del mismo: una mesa de despacho y una silla. En ella está sentado un anciano de barba y pelo, cano que evidentemente es San Pedro. Está revisando unos papeles. A otro cuarto de la misma longitud pero a la izquierda del escenario: un pozo de piedra. Una música celestial presenta el espacio escénico, al poco tiempo decrece de volumen y hace su aparición, por el lado izquierdo, un niño pelirrojo que semeja tener una edad de unos diez años.)

- Titín** .- Oye ¿tú eres San Pedro?
S. Pedro .- Sí, lo soy.
Titín .- Y aquí, ¿a qué se puede jugar?
S. Pedro .- En el cielo no es necesario jugar.
Titín .- ¿Por qué?
S. Pedro .- Porque con estar con Dios, ya se es feliz como si se jugase.
Titín .- ¿Y Dios juega?
S. Pedro .- Primero habrá que saber, si eres merecedor de estar en su presencia. ¿Tu has sido bueno?
Titín .- Un poco. Pero aquí yo no veo nada con qué jugar.
S. Pedro .- Y ¿cuándo has necesitado tú algo con que jugar?. Si nunca has estudiado, te has pasado la vida soñando y deseando irte a jugar a la calle.
Titín .- ¿Pero, es que para entrar en el cielo también había que sacar buenas notas?
S. Pedro .- Eso no tiene nada que ver. Pero tú podías haberlo conseguido.
Titín .- Mira, se me ocurre una idea. ¿Tienes petardos?
S. Pedro .- ¿Pero, qué dices?. A ver, que venga Lucifer.

(Del pozo, precedido de una explosión, aparece entre humo el demonio Lucifer)

- Lucifer** .- ¡Aquí estoy!
Titín .- ¡El demonio, socorro yo me voy de aquí!. *(Después de mirar desconcertado para todas partes, se dirige decidido hacia el portalón y lo abre)*
S. Pedro .- ¿Pero, qué haces? ¡No te metas ahí, que esa es la

puerta del cielo!

(Titín termina de entrar en el cielo y cierra la puerta)

S. Pedro .- Espérate aquí un momento que ahora mismo lo traigo.

(San Pedro sigue a Titín y se mete también en el cielo).

Lucifer .- ¡Pero bueno, me han dejado solo...! *(Cambiando el tono de voz, fruto de una ocurrencia maligna)* ¡Me han dejado solo!. Voy a rebuscar en los papeles de San Pedro.

(Lucifer sale del pozo, se sienta en la mesa de San Pedro y se pone a rebuscar entre sus papeles, desordenándolos y tirando algunos de ellos al suelo. Por el otro lado del escenario entra reverente y beata, la monja: Sor Angustias).

S. Angustias..- ¡A la paz de Dios!

Lucifer .- *(Sin mirarla)* ¡Déjeme, déjeme en paz!

S. Angustias..- Pero... ¡Pero es que me he muerto!

Lucifer .- ¡Y a mi qué! *(La mira de pasada)* ¡Una monja! *(Cambiando el tono al de regocijo)* ¡Mis favoritas...!

S. Angustias..- ¡Uy, San Pedro, que raro es usted!

Lucifer .- ¿Raro, por qué raro?.

S. Angustias..- No sé... no me lo imaginaba yo así.

Lucifer .- ¿Pues como me imaginaba: con barbas y con bigote?. ¡Pues ya ve, yo en cambio me la esperaba a

usted sin bigote!.

S. Angustias..- ¡Pero San Pedro, qué cosas me dice!

Lucifer .- ¡Y las que le voy a decir...! ¡Al infierno!

S. Angustias..- Pero si yo me confesé a puntito, a puntito de morir-me.

Lucifer .- ¡Y qué! ¡Pero luego ha llegado aquí insultándome!

S. Angustias..- *(Lloriqueando)* ¿Yo? ¡Pero si yo no le he dicho nada!

Lucifer .- Encima me llamas mentiroso. ¡A San Pedro! ¡Al portero del cielo, mentiroso...!

S. Angustias..- *(Continúa lloriqueando)* ¡Pero... si yo, no...!

Lucifer .- ¡Al infierno! *(Abre el pozo y la tira dentro)* ¡Al infierno! ¡De cabeza...! *(Dirigiéndose al público)* ¡Y vosotros calladitos!. ¡Calladitos u os mando al infierno a vosotros también...!

(Se abre el portalón y entra Titín, cogido de la oreja por San Pedro)

Titín .- ¡Ay, ay, ay... al demonio no, al demonio no!

S. Pedro .- Pasa, pasa...

Lucifer .- *(Apartándose rápidamente de la mesa de San Pedro)* A ver que lo vea bien.

Titín .- ¡Uy, si se parece mucho a Don Enrique!. *(Refiriéndose a Lucifer)*

Lucifer .- ¿Y quién es ese Don Enrique?.

Titín .- "El pegapiños".

S. Pedro .- *(Soltándole)* ¿"El pegapiños"?

Titín .- Sí, es un profesor de mi colegio que se pasa la vida, pegándonos piños y castigándonos.

- Lucifer** .- ¡Buen elemento!. Tendré que contratarlo cuando aparezca por aquí!
- Titín** .- ¡Pero si es cura...!
- Lucifer** .- ¡Y que!... Dime, ¿no fuiste tú el que te measte en el confesionario de la Iglesia de tu colegio?.
- S. Pedro** .- ¿Eso hiciste?.
- Titín** .- ¡No, yo no fui!.
- Lucifer** .- ¡Confiesa!.
- Titín** .- (*Indignado y lloroso*) ¡Yo no fui!, lo que pasa es que nos echaron la culpa a nosotros.
- Lucifer** .- ¿Entonces quién fue, Alfredito, tu amigo?.
- Titín** .- ¡No, él tampoco!.
- S. Pedro** .- (*En tono bondadoso*) Si sabes quién fue, Titín, por tu bien debes decírnoslo.
- Lucifer** .- ¡Confiesa, confiesa!. ¿A que fue tu amigo Alfredito?.
- Titín** .- ¡No, él no fue!.
- Lucifer** .- ¡Si no lo acusas a él, las culpas recaerán sobre ti!.
- Titín** .- ¡No, no y no...!
- Lucifer** .- Este niño no me interesa. ¡Quédatelo tú, que se aburra aquí con vosotros!.

(Al comenzar este diálogo entre San Pedro y Lucifer, Titín aprovechará para esconderse debajo de la mesa de San Pedro)

- S. Pedro** .- Pero, ¡orinarse en un confesionario es una falta muy grave!.
- Lucifer** .- ¡Si él no fue!, lo que pasa es que lo he probado a ver si era capaz de traicionar a su mejor amigo. Pero ya

- ves lo tonto que es, ni siquiera es capaz de salvarse él.
- S. Pedro** .- ¿Entonces quién fue, ese tal Alfredito?.
- Lucifer** .- ¡Que va, ése es tan tonto como él o más!.
- S. Pedro** .- Pero, ¡alguien tuvo que hacerlo!.
- Lucifer** .- Sería el propio Don Enrique que se habría levantado perezoso esa mañana. Ese Don Enrique debe ser un buen elemento, ¡en cuanto llegue lo ficho!.
- S. Pedro** .- Pero... ¿y Titín, dónde está?.
- Lucifer** .- ¡Míralo, se te ha escapado otra vez!.
- S. Pedro** .- ¡Maldita sea!.
- Lucifer** .- ¿Cómo dices?.
- S. Pedro** .- Que diga... ¡Bendita sea! ¿A que se ha metido otra vez en el cielo?.
- Lucifer** .- Bueno, yo me voy, que tengo una clienta nueva esperándome. ¡Y de las que a mi me gustan...!
- S. Pedro** .- ¡De eso nada, tú te lo llevas!. Aquí no queremos niños revoltosos ni rebeldes.
- Lucifer** .- Bueno... ya lo discutiremos. Cuando lo encuentres me avisas.

(*Lucifer se mete en el pozo*)

- S. Pedro** .- (*Irónicamente*) ¡Aquí se va a quedar! (*Dirigiéndose hacia el interior del cielo*) ¡En cuanto lo coja lo meto en el pozo de cabeza!. (*Cierra la Puerta*)

(*Titín sale de debajo de la mesa*)

Titín .- ¿Y ahora qué hago?. ¡En menudo lío me he metido...! *(Andando de una parte a otra del escenario)*
¿Qué puedo hacer?, no me quieren en ningún sitio...
¡Pero yo al infierno no me voy!. Tengo que evitarlo como sea... ¡Ya sé, corregiré mis notas y me pondré sobresalientes... y destacas... y de todo...!

(Se pone a rebuscar en la mesa de San Pedro, primero lo hace por encima, después se agacha para mirar en los cajones inferiores y en ese instante aparece por el lado izquierdo del escenario, Don Enrique, cura de una orden religiosa.)

D. Enrique. .- ¡A la paz de Dios!

(Titín, instintivamente, se vuelve a esconder debajo de la mesa de modo que el público lo ve y él puede ver al que aparece, sin ser visto)

Titín .- ¡Uy!

D. Enrique. .- Padre nuestro que estas en los cielos... ¿Hay alguien?

Titín .- ¡Pero si es Don Enrique!

D. Enrique. .- *(Elevando el tono de voz)* ¿Hay alguien?

Titín .- *(Escondido debajo de la mesa y poniendo la voz ceremoniosa y grave)* ¡Síiii...!

D. Enrique. .- ¿Quién?

Titín .- ¡Soy la voz de San Pedro...!

D. Enrique. .- ¿La voz de San Pedro, y por qué no puedo verte?.

Titín .- Porque... *(breve silencio)* Porque tienes fama de ser

muy pegón.

D. Enrique. .- ¿Yo? ¡Pero si yo no mato ni a una mosca!

Titín .- Entonces, ¿Por qué te llaman "el pegapiños"?

D. Enrique. .- Pero si yo, sólo soy un pobre cura que...

Titín .- ¡Que se mea en los confesionarios y les hecha las culpas a los niños que van a confesarse!

D. Enrique. .- ¿Quién, yo?

Titín .- ¡Si, tú, confiesa...!

D. Enrique. .- *(Timorato)* ¡Yo... yo...!

Titín .- *(Amenazante)* ¡Confiesa o será peor...!

D. Enrique. .- ¡Yo no quería...!

Titín .- *(Al público)* ¡Pero si había sido él!

D. Enrique. .- ¡Perdón!. ¡Perdón...!

Titín .- ¿Y por qué les echabas la culpa a los niños?

D. Enrique. .- Porque me daba vergüenza que se burlaran de mí y me llamaran...

Titín .- ¡Meón, que eres un meón!

D. Enrique. .- *(Derrumbado como un niño)* ¡Yo no soy un meón, lo que pasa es que estoy enfermo de mis partes...!

Titín .- *(Dirigiéndose al público)* ¡Hay que ver de lo que se entera uno en el cielo! ¿eh?.

D. Enrique. .- ¡Pero en el fondo soy bueno!

Titín .- *(La voz empieza a ser mas natural)* ¿Si, y por qué le pegabas tanto a los niños?.

D. Enrique. .- ¡Por su bien, era por su bien!

Titín .- *(Colérico)* ¿Por su bien? ¿y por qué sobabas a las chicas cuando venían al cine del colegio con nosotros, eh?.

D. Enrique. .- *(De nuevo voz adulta)* ¿Con vosotros? ¡Esa voz me

- suenan...!
- Titín** .- ¡He metido la pata!
- D. Enrique.** .- (*Irónicamente*) ¡San Pedro...! me gustaría verte para besarte los pies.
- Titín** .- ¡Qué guarro!
- D. Enrique.** .- ¿Cómo dices?
- Titín** .- (*Con voz ceremoniosa nuevamente*) Otro día, que hoy todavía no me los he lavado.
- D. Enrique.** .- (*Irónicamente*) ¡Si en el cielo no hay suciedad... sal, sal que te vea!
- Titín** .- ¡No, cierra los ojos y te dejaré que me los huelas!
- D. Enrique.** .- (*Irónicamente*) Esta bien cerraré los ojos; pero sal... (*Se da la vuelta y se tapa la cara con las manos*)
- Titín** .- ¡La cosa se pone fea, hay que escaparse de aquí!

(Titín se levanta desconfiado, cuando va a salir corriendo, Don Enrique se da la vuelta descubriéndose la cara y lo pilla "in fraganti")

- D. Enrique.** .- ¡Titín! ¡Lo sabía! ¡No podía ser otro!
- Titín** .- (*Iniciando la huida*) ¡Socorro!

(Se sucede un ir y venir por el escenario en implacable persecución a Titín por parte de Don Enrique, que enfurecido, exclamará durante la misma:)

- D. Enrique.** .- ¡Ven, ven aquí...! ¡Sinvergüenza...! ¡Sacrilego, burlarte de un pobre cura enfermo... te vas a enterar cuando te pille! ¡Te voy a madurar la cabeza de

- chorlito que tienes! ¡Gamberro!
- Titín** .- ¡Lucifer! ¡Lucifer...!
- D. Enrique.** .- ¡Y encima invocas al diablo...! ¡Maldito!. ¡Ni el diablo te va a librar de mí....!

(Aparece Lucifer de dentro del pozo, con el mismo estruendo espectacular que al principio)

- Lucifer** .- ¿Quién me llama?
- D. Enrique.** .- (*Frenando en seco su persecución y retomando una distancia prudente de Lucifer*) ¡El diablo! ¡Atrás, Belcebú!
- Titín** .- (*Con naturalidad y sin sorpresa, haciendo de intermediario*) ¡Que no es Belcebú, que es Lucifer!

(Lucifer acaba de salir del pozo)

- D. Enrique.** .- (*Al notar mayor proximidad*) ¡Aléjate de mí! ¡Atrás! ¡Atrás!
- Lucifer** .- (*Dirigiéndose a Titín con naturalidad*) ¿Quién es este fante?
- Titín** .- (*Entusiásticamente*) ¡Es Don Enrique! ¡El pegapiños!
- Lucifer** .- (*Entusiasmado*) Hombre, Don Enrique, tenía ganas de conocerle
- D. Enrique.** .- ¡Aléjate de mi espíritu maligno...!
- Lucifer** .- ¡Venga hombre, déjese de payasadas que estamos solos!
- Titín** .- Lucifer, ¡él fue el que se meó en el confesionario...

- me lo ha confesado...!
- Lucifer** .- ¿Ah sí? ¡Estupendo! ¡Estupendo!
- D. Enrique.** .- (*A Titín*) ¡Chivato! (*A Lucifer*) ¡No le haga caso Belcebú, que ese niño es un malvado, lléveselo, lléveselo al infierno y castíguele!
- Titín** .- ¡Que no se llama Belcebú! ¡Que se llama Lucifer!
- D. Enrique.** .- ¿Lo ve usted?, encima es un maleducado. ¿Sabe lo que ha hecho, el terrible pecado que ha hecho...?
- Lucifer** .- Cuento, cuento... que cuanto más le oigo hablar, más veo que da usted la talla.
- D. Enrique.** .- ¡Pues se ha hecho pasar por San Pedro!
- Lucifer** .- (*A Titín*) Eso esta muy mal Titín. Tú tienes que imitar a los demonios, o por lo menos a los malos. Pero no a los Santos... (*A sí mismo*) Si ya decía yo que este chiquillo no valía para el infierno...
- D. Enrique.** .- (*Sorprendido*) Me.. Me parece que me ha entendido mal, Sr Lucifer.
- Lucifer** .- ¿Como Sr Lucifer?. Tutéame, hombre, tutéame...
- D. Enrique.** .- Lo que he querido decir es que...
- Lucifer** .- No hace falta que me cuente más, Don Enrique. Si yo le entiendo, le entiendo perfectamente... ¿Que le parecería a usted, toda una fila de niños, con los cogotes peladitos y con las cabecitas bajadas?, y usted de un lado a otro de la fila, pegándoles piños sin parar. (*Breve silencio, Don Enrique, sorprendido, lo mira fijamente; después vuelve la cabeza hacia el público*) ...¿Qué le parece?
- D. Enrique.** .- (*Mirándole de nuevo a la cara*) Pero ¿la fila seria muy larga?...

- Lucifer** .- ¡Huy! ¡larguísima...! (*Se acerca a él y lo coge del hombro amigablemente, dando con él unos pasos hacia al pozo y parándose en seco*) Bueno, para no engañarle: son poquitos, pero yo se la rellenaría con gente importante, que esos sí tienen la cabeza grande y dura.
- D. Enrique.** .- ¡Es que a mi me gustan las cabezas tiernas... Suenan mejor!
- Lucifer** .- (*Reanudando la marcha hacia el pozo*) ¿Y si le añadido además una buena colección de compañeros suyos, que también van muy peladitos?.
- D. Enrique.** .- ¡Ah! ¿pero también voy a estar acompañado de colegas?.
- Lucifer** .- Por supuesto, y con alguna otra compañera que le cederé yo de mi colección particular. (*Le indica la boca del pozo invitándole con un gesto de la mano a pasar*).
- D. Enrique.** .- (*Metiéndose en el pozo*) ¿Y podré dar todos los piños que quiera?.
- Lucifer** .- ¡Claro que sí! (*Metiéndose también en el pozo detrás de Don Enrique*) ¡Todos los que quiera! ¡Sin parar, sin parar...!
- Titín** .- ¡Uf!, menos mal que pude librarme de Don Enrique... ¿Quién me iba a decir que encima le iba a hacer un favor, con la de piños que me ha dado...?

(*Inesperadamente se abre la puerta del cielo y entra San Pedro*)

- S. Pedro** .- ¡Por fin te encontré!

- Titín** .- ¡San Pedro, yo he sido bueno de verdad!
- S. Pedro** .- ¡Bueno, bueno! ¡Y llevo toda la tarde buscándote, que me has hecho mirar hasta debajo de las faldas de San José!
- Titín** .- ¡Pero, San Pedro...!
- S. Pedro** .- ¡No hay San Pedro que valgan! *(Se acerca a él y lo coge del brazo)* ¡Lucifer... Lucifer...!
- Titín** .- Pero, ¡San Pedro, por favor...!
- S. Pedro** .- ¡Menudo día!, menos mal que no ha venido clientela que si no... *(Elevando el tono de voz)* ¡Lucifer!
- Lucifer** .- *(Apareciendo de nuevo por el pozo)* Aquí estoy
- S. Pedro** .- Qué pasa, ¿es que tienes el infierno lleno?
- Lucifer** .- Se va llenando... Se va llenando...
- S. Pedro** .- ¡Bueno, pues aquí tienes uno más...! *(Le muestra a Titín)*
- Lucifer** .- Quién ¿ese?, ¡no lo quiero...!
- S. Pedro** .- ¡Pero diablos, Lucifer, que aquí no lo podemos tener!
- Titín** .- ¡Que sí, que sí, que seré bueno!
- S. Pedro** .- ¿No decías que aquí no podías jugar?
- Titín** .- Sí, pero es que ahora, en el infierno, hay un nuevo fichaje y...
- Lucifer** .- *(Haciéndole un gesto de mutis con la mano)* Shhhh...
- S. Pedro** .- ¿Como?.
- Titín** .- No, nada, nada... De verdad San Pedro, que seré bueno.
- Lucifer** .- Bueno, ahí os quedáis, ¡que se me acaba de ocurrir un castigo a base de piños y pellizquitos de

- monja...!
- S. Pedro** .- ¡Pero Lucifer...!
- Lucifer** .- ¡Nada, nada, que me olvidéis...! *(Mientras se mete de nuevo en el pozo con voz entusiasmada)* ¡Qué castigo...! ¡Qué castigo más terrible...!
- S. Pedro** .- Se ha ido... *(San Pedro pensativo, breve silencio)* ¡Bueno!, está bien, revisaremos tu expediente...
- Titín** .- ¡Uf! menos mal...

(San Pedro se dirige a su mesa, se sienta y se pone a revisar los papeles. Titín se acerca al otro extremo de la mesa)

- S. Pedro** .- ¡Aquí, aquí está...! Ven, ven aquí a este lado de la mesa.

(Mientras Titín obedece, las luces van decreciendo paulatinamente y una luz cenital va iluminando única y exclusivamente la mesa de San Pedro, solamente se dibuja la cara del mismo, a la que acaba por incorporarse la de Titín. Poco a poco, el escenario irá cambiando y lo que son nubes irán transformándose en humo, que rebotará por los extremos del mismo; el gran portalón desaparecerá, apareciendo en su lugar un fondo negro precedido por una tapia de piedra. Del suelo irán surgiendo, una tras otra, tumbas. El pozo será sustituido por un panteón enrejado en cuyo techo se apreciará una gallina forjada en hierro. Una "luz negra" general iluminará el escenario, resaltándolo tétricamente.)

- S. Pedro** .- Aquí, *(Levanta la cabeza mirando la transformación del escenario)* Aquí tenemos guardados todos